

“No busquéis entre los muertos al que vive. ¡Ha resucitado!”

Introducción

Sabemos que la Vigilia pascual es como se la solía calificar, “la vigilia de las viglias”. Se celebra el fundamento de nuestra fe, según atestigua san Pablo: “si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe”. Ha resucitado y lo proclamamos con el solemne “aleluya”. Tiene la vigilia un claro carácter bautismal: era el momento del bautismo y es para los bautizados el momento de renovar las promesas del bautismo. Es como momento de reiniciar nuestra fe y nuestra condición de cristianos. El bautismo es pasar de la oscuridad a la luz, por eso previa al rito bautismal es la bendición del fuego que produce calor y luz y se proclama la luz de Cristo, significado en el cirio pascual. Y tras este rito la proclamación solemne de la Pascua, recordando la historia de la salvación, que luego se hace más explícita en las lecturas.



Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)